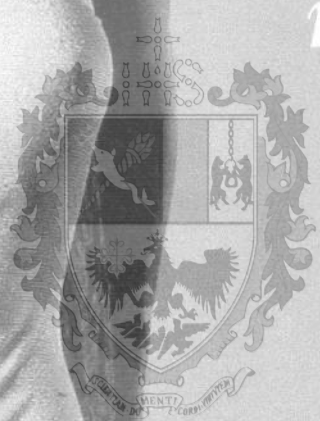
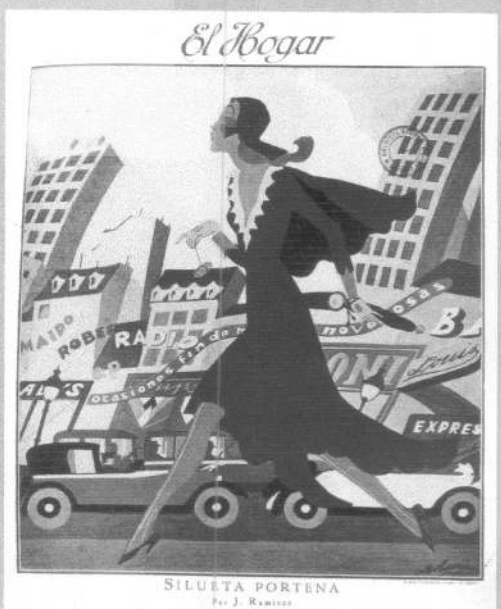


TESU  
2501

# Las revistas femeninas, ¿una imagen real de la mujer?



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**

**Facultad de Ciencias de la  
Comunicación y de la Educación  
Social**

**Tesis monográfica**



**Realizado por: María Cecilia Marola**

**Materia: Seminario de Investigación  
Periodística**

**Cátedra: profesores Raúl Burzaco, Ivonne  
Laugier, Daniel Sinópoli.**

**Buenos Aires, Diciembre de 1998**

Dedico este trabajo  
a mis padres, gracias a su infinita paciencia,  
consejos, dedicación y apoyo logré terminar esta  
carrera;  
a mis tres hermanas, por su infaltable colaboración  
y buena prediposición;  
a mis tíos Juana, Carlos y Jorge, que me brindaron  
sus conocimientos y experiencia;  
a mi abuela, por haberme alojado durante el último  
año de carrera en su casa;  
a mi novio;  
y a todos aquellos que, de una u otra manera,  
hicieron posible esta tesina.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Índice

INTRODUCCIÓN .....	2
--------------------	---

### PRIMERA PARTE

Capítulo I - El tiempo de la mujer .....	8
Capítulo II- Las publicaciones de antes, de ahora y de siempre .....	35
Capítulo III- Las revistas para la mujer, ideas para una mejor imagen .....	72

### SEGUNDA PARTE

Capítulo IV- Los suplementos para la mujer en los diarios: moda, belleza y ¿algo más? .....	99
Capítulo V- Las revistas para la mujer y su filosofía del ser femenino .....	121

### TERCERA PARTE

Capítulo VI- El discurso, principal protagonista.....	159
--	-----

CONCLUSIÓN .....	187
------------------	-----

APÉNDICE .....	192
Modelo de encuesta .....	193
Resultado de la encuesta .....	195
Gráficos .....	200



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

# Introducción



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

El presente trabajo surgió luego de realizar una minuciosa observación de las publicaciones para la mujer que ofrecen diversas editoriales.

La imagen de la mujer en las publicaciones reflejan estereotipos que cada vez guardan menos relación con la realidad que viven las mujeres.

El tipo de notas, secciones y encuestas, no importa cual sea la publicación, es similar. Hombres, sexo, parejas, trucos para estar bien, dietas, decoración, horóscopo y predicciones son los únicos temas que, según las revistas femeninas, interesan a las mujeres.

El objetivo es demostrar que la imagen que crean de la mujer no la representa, ya que se concentra principalmente en un contenido novelesco, que se define como la discrepancia existente entre el ideal cultural y la realidad de las condiciones contemporáneas.

Mi hipótesis es que el discurso de las revistas femeninas es enfocado hacia la "revolución femenina", la cual no sólo aprueba sino que a la

vez incentiva a la mujer en la búsqueda de su 'libertad'. Sin embargo, continúa presentando una imagen estereotipada de la mujer, no sólo en sus papeles tradicionales de ama de casa, madre y esposa, sino que también crea un estereotipo de la mujer moderna.

El escapismo a un mundo de fantasía y de romanticismo parece delinear la esfera de la mujer tal como la presenta la prensa femenina, y genera un abismo alarmante entre la imagen femenina tradicional que transmiten los medios de comunicación social y la realidad de la mujer moderna.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



# Primera Parte



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

I

EL TIEMPO DE LA MUJER



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

*"La escritura de las mujeres me parece que busca mucho de libertad, de vuelo, de ascenso hacia un espacio sin límites, como si aspirara a barrer mucho del discurso convencional, a reescribirlo" (1)*

#### **A- Una estructura vencida: las mujeres se hacen oír**

La raza humana está constituida por hombres y mujeres. O mejor dicho, por el varón y la mujer, ya que la palabra 'hombre' se refiere -aunque no siempre se utilice de esta manera- a los seres humanos, sin distinción de sexo. Ambos, varón y mujer, fueron creados como seres que se complementan, con innegables y necesarias diferencias no sólo físicas, sino también psíquicas.

Ahora bien, el varón, relegó a la mujer a un segundo plano. La función de ésta en la sociedad era clara: mantener una posición poco comprometida, hasta sometida, con respecto al varón, que era quien trabajaba, estudiaba, votaba -y ejercía todos

los derechos, no sólo políticos-, mantenía el hogar, y asumía una serie de responsabilidades que necesitaban ser llevadas a cabo por alguien "fuerte". Estas actitudes contribuyeron, en menor o mayor medida, al arraigo de un conjunto de creencias y actitudes, que no podemos asegurar en forma fehaciente que hayan desaparecido de la mentalidad colectiva a pesar de los hechos que hoy observamos y de la imagen que nos transmiten día a día los medios de comunicación.

Antes de continuar, quiero aclarar que no en todas las sociedades la relación varón-mujer ha sido o es la misma. Las fórmulas de relacionarse difieren. De esta manera, en Oriente (China y Japón, por ejemplo) los vínculos diferían muchísimo con respecto a aquellos que puedan mantener los nacidos en África, la India o Afganistán. En algunos de estos lugares las mujeres no pueden cruzar la mirada con el varón; deben *tolerar* -aunque para ellas sea algo '*normal*'- la poligamia masculina; no pueden salir a la calle sin antes haberse cubierto

de pies a cabeza. Culturas diferentes, con características también disímiles.

Pero en el presente trabajo, me voy a referir a la cultura occidental, y más específicamente a nuestro país (aunque en ciertos casos, sobre todo para ejemplificar, me remita a Europa occidental o a Latinoamérica).

Por otra parte me parece válido aclarar que en cada época, a través de los siglos, existió un determinado *modelo* de mujer y de varón. Una buena feminista de los años '70, muy posiblemente no habrá aceptado la vida de la mujer de épocas anteriores. Y para las mujeres de hace dos, tres o más siglos hubiera sido inaceptable un modo de vida planteado por aquella que defendió sus derechos hace treinta años.

Así pues, las estructuras sociales, las normas culturales y los sistemas de valores elaboraron, con el paso de los siglos, en pautas o 'tradiciones' que determinan en buena parte el comportamiento de las personas y de las

comunidades. "Todos los aspectos de la vida femenina -los relacionados con el grado de instrucción, con la condición social y económica, con la economía doméstica, con la evolución de las familias y las comunidades- influyen en esas prácticas tradicionales y las modifican". (2)

Las 'leyes' del siglo pasado eran claras. Por ejemplo, el sufragio -como mencioné brevemente al comienzo- era exclusivamente masculino. Se daba por supuesto que las mujeres estaban automáticamente representadas por sus padres, maridos o hermanos, es decir, por los varones de la casa. Por su parte, a ellas les correspondía establecer vínculos con la religión, y los hombres estaban convencidos que sus mujeres creían por ellos. Bastaba con que las mujeres fueran a la Iglesia, los varones estaban para otros menesteres.

"Vencer los obstáculos materiales y simbólicos para obtener educación o ejercer el derecho al sufragio, como primeras demandas; tomar conciencia de la discriminación y organizarse para reivindicar

*derechos, fueron procesos simultáneos, en los cuales la comunicación a través de algún medio se convirtió en arma de combate para las mujeres". (3)*

El varón estaba llamado a la acción y al protagonismo, era educado para ello, y eran consideradas como tareas propias para su sexo cualquier actividad que tuviera que ver con el ámbito público. Para la mujer estaban reservadas las tareas que se realizaban en el espacio privado, a las que se otorgaba una menor consideración social. Su única referencia era el hogar; y se encontraba alejada de los estudios que para la mentalidad de la época contribuían a desdibujar sus atributos femeninos.

La imagen del siglo XIX exigía a las mujeres una castidad prematrimonial, y una vez dentro del matrimonio, fidelidad. Pero el hombre no vivía una castidad comparable a la exigida a la mujer. Y de esta manera pueden encontrarse otras situaciones de desigualdad a la hora de juzgar los actos de las mujeres con respecto a los varones. "La mujer, en

toda la historia de Occidente, ha tenido que vivir en un mundo que ha sido fundamentalmente del hombre, en el que la mayoría de las invenciones -al menos las visibles, las referentes a las 'cosas'- eran masculinas. La mujer ha tenido que instalarse en ese mundo, y labrarse dentro de él su mundo particular. Y ha tenido que entender el mundo del hombre, dentro del cual vive". (4)

### La igualdad, ¿una utopía?

El papel que la mujer y el varón estaban llamados a desempeñar en la sociedad acorde a su condición, y por consiguiente las relaciones entre ambos, habían sido nítidamente definidos y diseñados, a lo largo de la historia, de acuerdo a las características que se atribuían a uno y otro sexo y a los roles asignados en función de ellas. Existieron dominios propios de la mujer y otros propios del hombre.

La cuestión era de que manera se podían equiparar los sexos. No había demasiadas posibilidades: o



bien se extendía al varón las formas aceptadas y establecidas para la mujer o a la inversa. A los varones siempre les costó más realizar las tareas que, por tradición, correspondían al dominio de la mujer. Y la mujer, en cambio, un poco por disposición personal, otro poco por necesidad, se internó en el mundo masculino. Pero recién al acercarse el siglo XX, la mujer comienza a cuestionarse, en forma más estricta, por su situación.

En otras épocas, las mujeres daban por supuesto, o creían saber, qué implicaba ser mujer. Lo importante no parecía ser su realidad personal, sino su grado de aproximación con el modelo de mujer, interpretada por el hombre en cada sociedad, de una o de varias maneras.

Las luchas entre sexos no son patrimonio exclusivo de esta época, sino que desde siempre varones y mujeres adoptaron posturas acordes al momento vivido e intentaron diferenciarse unos de otros. No obstante, y a esta altura de la exposición, no está

de más recordar la base de la igualdad del hombre y de la mujer, que es el hecho de ser ambos **personas**, "por eso son iguales como sujetos capaces de autoconciencia y autodecisión. Son distintos por su aspecto diferencial: una femenina y otro masculino; pero en dignidad son iguales,... porque son personas".(5) Es decir que mujeres y varones están en el mismo plano, como seres racionales y libres. "Cuando se usaba a la mujer como esclava, como un simple instrumento de placer, se la 'usaba', algo así como un objeto, una cosa, pero no se la trataba como persona". (6) Y esta actitud se extendía a todas las actividades de la mujer en la sociedad.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

"La mujer debe ser tratada como persona, ella debe decir sí o no. La mujer tiene su centro interior, como el hombre; tiene autoconciencia, es decir, autonomía psicológica ... Dios dice a la mujer lo mismo que al hombre: 'Te tengo que dejar que actúes como tú eres'. Dios nos respeta... Este es el valor

*fundamental, trascendental, base de todos los demás valores de la mujer". (7)*

**B- Las revoluciones que hicieron historia (y que revolucionaron la vida de las mujeres)**

Entrando en este siglo, se produce un importante movimiento en la situación general de las mujeres. El cambio es tan completo que lo curioso ahora\*\* es no en qué esferas no pueden penetrar aún las mujeres, sino cuales son aquellas pocas de las que todavía están excluidas. Otro importante cambio social es la aceptación de la igualdad legal de la mujer. El trabajo, el estudio, la participación política y la creatividad son opciones al alcance de las mujeres, al menos así lo indica la teoría. Pero esos cambios implicaron no sólo una transformación en la mentalidad de todos los integrantes de la sociedad, sino también romper con el rol tradicional.

Mientras que para el filósofo español Julián Marías "la única igualdad que existe entre los dos sexos es la esencial dependencia que el uno tiene respecto del otro" (8), las mujeres, desde un discurso femenino-feminista buscan diferenciarse del sexo opuesto y obtener un espacio público reconocido en la sociedad. Pero no en todos los casos logran el status buscado, y les resulta imposible desentenderse de sus roles tradicionales. La industrialización fue uno de los factores que afectaron notablemente la vida de la mujer. Si bien primero cambió la existencia de la mujer europea, más tarde alcanzó a todo el mundo.

La industrialización comenzó en el siglo XVIII en Inglaterra, se desarrolló con más rapidez a medida que avanzó el siglo XIX, en forma paralela a los conflictos sociales. Pero también hay que tener en cuenta que fue la época de los ferrocarriles, de las comunicaciones, de las máquinas a vapor. Fue un período próspero, en el cual aumentó el nivel